



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la  
Universidad Anáhuac México, en la Ceremonia Solemne de  
Graduación de Licenciatura**

**30 de marzo de 2022**

**Centro Cultural Mexiquense Anáhuac**

Queridas licenciadas y queridos licenciados una noche muy hermosa para todos ustedes y para todos los que reciben su título y especialmente para los que pensaban que no iban a recibir el título, que los han puesto allá atrás, allá arriba y es la mención honorífica lo que iban a recibir. Un gusto tenerlos aquí esta noche para esta ceremonia tan hermosa, quiero saludar a quienes me acompañan en el presídium, a los vicerrectores, Moisés gracias, Diego gracias por tus palabras, gracias por tu testimonio de egresado Anáhuac, felicidades porque es muy importante compartir con nuestras generaciones que salen lo que un egresado puede hacer, gracias por compartirnos tu hermoso testimonio de solidaridad, gracias. También quiero saludar muy particularmente en esta noche a quienes a quienes son protagonistas aunque no suben esta noche aquí al estrado, a quienes son parte esencial aunque no

se llevan ni el título ni los aplausos, por eso quiero queridas egresadas y queridos egresados que esta noche agradezcamos muy, pero muy especialmente a sus familiares, a sus papás, a sus mamás, hay bastantes aquí, quizá otros en casa, creo que para cada uno y para cada una de ustedes estos hombres y mujeres que están alrededor de ustedes no son simplemente compañía, son mucho más, son hogar y son corazón, y por eso creo que se merecen un aplauso muy especial en esta noche queridos papás, queridas mamás, queridos familiares.

También saludó con especial agradecimiento a los directores de las escuelas, de las facultades, de los programas, gracias a nuestro director de Derecho, Alfredo, gracias José, gracias Erika, Ángel gracias, Luis Javier, gracias muy especialmente a ustedes cinco que son los que encabezan nuestras facultades pero también quiero agradecer a quienes están detrás de ustedes y al fin y al cabo son estos maravillosos equipos que son sus coordinadores, coordinadoras de programa que cada uno y cada una de ustedes son ese motor que está empujando para que estos jóvenes hayan salido adelante en un momento de pandemia, cuántas veces habrán tenido que enviar un correo de ánimo, cuántas veces habrán tenido que mandar un correo de consuelo, cuántas veces habrán tenido que enviar un correo de felicitación, para ustedes también queridos coordinadores y queridas coordinadoras un saludo muy especial, felicidades también a ustedes.

Por supuesto a ustedes hoy ya egresados y egresadas de nuestra Universidad, aunque realmente de la Anáhuac nunca se sale, se deja de pagar que es otra cosa diferente, pero de la Anáhuac nunca se sale porque ustedes llevarán siempre en su corazón ese tatuaje hermosísimo de alumno, alumna, licenciado, licenciada de esta Universidad.

Hace ya unos cuatro años, ya Diego nos lo recordaba, ustedes comenzaban en nuestros dos campos de la Ciudad de México un recorrido que era una ilusión y una promesa, hoy todo lo que han vivido, todo lo que han aprendido, lo que han experimentado y lo que han integrado en sus personas hace que lo que antes era sólo una visión en el presente sea un proyecto, el proyecto de una vida que ha descubierto no sólo las competencias profesionales que los hacen excelentes en sus ámbitos de Derecho, de las Humanidades, de la Psicología y la Hospitalidad, sino el que les hace mujeres y hombres que buscan aportar más allá de la utilidad a la sociedad un liderazgo, un liderazgo que a base de acciones positivas sea transformador. Ustedes saben muy bien que no salen a un mundo níveo, blanco e inocente, un mundo sin condicionamientos, un mundo sin tendencias negativas.

Las guerras, las crisis económicas, las dinámicas del mal que afectan a millones de personas o que perjudican nuestro planeta son presencias que parecerían que no ayudan a quienes tenemos un propósito de bien en el mundo. Como recientemente afirmaba un reporte de la OCDE, la educación debe de evolucionar para continuar cumpliendo con su misión de apoyar a las personas

para que se desarrollen como personas, ciudadanos y profesionales en un mundo complejo y que cambia rápidamente, esto podría requerir la organización de los entornos de aprendizaje formal e informal y la reinversión del contenido y la entrega de la Educación. En un mundo en el que envejece, estos cambios aplican no sólo aplican en la educación básica sino también al aprendizaje a lo largo de toda la vida, pero ¿cuál es la mejor manera de hacer esto? así como no hay un único futuro, no hay un único camino correcto hacia el futuro de la Educación, y de hecho el futuro no es un lugar donde los problemas desaparecerán mágicamente, el futuro no es un lugar en donde los problemas desaparecerán mágicamente.

Por eso es necesario que ustedes como profesionales desarrollen la capacidad de mirar con sabiduría su entorno para entrar en un dialogo que se oriente eficazmente en sanar las raíces profundas y no la apariencia solamente de los males de nuestro mundo. Cada uno de los programas que ustedes han seguido en la Universidad Anáhuac México es más que la suma de informaciones que acredita unos conocimientos, es de un modo especial un mapa formativo que parte de la certeza de que a todos nos toca la construcción del bien y de modo especial del bien común. Si no entendemos el Derecho o la Psicología o las Humanidades o el ámbito de la Hospitalidad desde la perspectiva del bien seremos solamente ruedas funcionales en un mecanismo que los acabará despersonalizando y alienando. Cada uno y cada una de ustedes es un protagonista de una historia, y no sólo de la propia historia sino también del tejido de historias que confluirá en su existencia, historias que a veces serán pequeñas y a veces tendrán un gran impacto, pero unas y otras, las que se

vivan en la amistad, en la familia, en el pequeño grupo o las que tengan como horizonte las relaciones sociales económicas y políticas serán sin duda de gran trascendencia porque en ella se jugarán el proyecto de lo más valioso que hay en este mundo que son las personas. Esto requerirá de ustedes el mantener abierta su conciencia, su corazón, su voluntad, su inteligencia, su empatía y su capacidad de asumir decisiones para no permitir queridas y queridos licenciados de nuestra Universidad, para no permitir que deje de dolerles lo que hiera a la sociedad, lo que lastima a los pueblos y lo que de modo especial acaba convirtiéndose en un peso difícil de llevar a quienes menos tienen.

En cualquier ámbito en el que éste se desarrollen con los concretos dinamismos de su profesión sean capaces siempre de levantar la mirada y de ampliar sus perspectivas para que junto con la preocupación por un excelente desempeño profesional haya una correcta inquietud por los bienes que son necesarios para que los que les rodean tengan y vivan un bien común que no sea una utopía sino un compromiso, y en este sentido también permítanme sugerirles que con frecuencia sepan levantar la mirada para acudir a Dios, sean hombres y mujeres que se abren a la trascendencia para iluminar y fortalecer una mentalidad que ayude a superar la dicotomía que a veces se da entre los bienes particulares siempre necesarios y el bien común social. Nunca piensen que se pueden alcanzar la plenitud o la felicidad en base a una subsistencia tranquila que no se ocupe de modo creativo y eficiente de los problemas y de las personas que nos llaman a ser solidarios, una vida, queridas egresadas, queridos egresados que se centre solo en la propia autosuficiencia siempre tendrá sobre sí el riesgo del vacío y de la esterilidad que llenan la

desesperanza. Como dice el Papa Francisco, sólo me interesa procurar que aquellos que están esclavizados por una mentalidad individualista, indiferente y egoísta puedan liberarse de esas cadenas indignas y alcancen un estilo de vida y pensamiento más humano, más noble, más fecundo que dignifique su paso por esta tierra.

Queridas egresadas, queridos egresados ahora tienen ante ustedes un futuro, un futuro que no está escrito pero que en el título que hoy se les ha entregado está simbolizado como un compromiso que se les invita a mirar siempre de frente, sin apartar sus ojos de las dificultades, de los problemas, de los dolores, de las lágrimas. Este compromiso los hará grandes líderes y mejores personas, los hará capaces de poner su grano de arena en el esfuerzo siempre, siempre es necesario deben ser al mal con el bien.

Hoy son licenciados de la Anáhuac, muchas felicidades.

--ooOoo--